

EL SERPIS.

PERIODICO DE LA MAÑANA.

ALCOY, DOMINGO 10 DE OCTUBRE DE 1880.

Número suelto: 10 CENTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS a precios convencionales. Redacción y Administración. c. Santa Elena, 5.

NUM. 727.

AÑO III.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEI TIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

Traslado.

Doña Rosaric Espí, profesora de primera enseñanza, ha trasladado su domicilio, de la calle de la Virgen de Agosto núm. 2 a la de S. Blas núm. 8.

OJO al anuncio **Aviso interesante** inserto en la cuarta plana.

Seccion local.

A consecuencia de haber refrescado ya mucho el tiempo, por las noches particularmente, esta noche será la última de concierto en la Glorieta, quedando con esto terminada la temporada de verano que tan brillantemente ha trascurrido este año.

En Callosa de Segura, pueblo de esta provincia, ha ocurrido el siguiente espantoso crimen:

Hacia algun tiempo que varios sujetos, hermanos todos, conocidos por los Cabotas, disponian a su autojo de los riegos de la huerta, concediendo las aguas a quien mejor las pagaba.

Dias pasados al regresar de un entierro algunos vecinos del pueblo, y entre ellos un criado de una familia distinguida, encontraron a uno de los Cabotas, licenciado de presidio.

El criado suplicó al Cabota que no le quitase mas el agua, pero este le dió por contestacion dos tremendos garrotazos.

Los amos del apaleado intervinieron en la contienda, recibiendo uno de ellos tan terrible puñalada en el vientre que le dejó casi exánime.

A los ayes y lamentos de la victima acudieron los hermanos y parientes de los contriucantes, trabándose una batalla formidable sostenida solo por el Cabota, ocasionando heridas a seis personas, cuatro de las cuales quedaron en gravísimo estado y de ellas dos han fallecido; habiendo recibido tres más los ultimos Sacramentos y a estas horas creemos que tambien habrán muerto.

Los Cabotas salieron ilesos y se resistieron a las amonestaciones de la autoridad, teniendo que intervenir fuerzas de la Guardia civil, que en union del juez Sr. Castro Teijeiro, quedictó medidas muy acertadas, consiguiendo la aprehension de los criminales.

El vecindario de Callosa se halla consternado, porque hay allí muchos parientes de acreores y victimas.

Los cuatro que han fallecido eran hermanos de D. Tomás Sañuas, alcalde de Dolores, en el año 1873.

Las diligencias del sumario se instruyen con toda actividad, y han sido presos seis individuos.

Terminada la revista semestral, ha regresado a Alicante el Gefe de la 21 Brigada de reserva, Coronel D. Manuel Trinchaut.

Ha llegado a esta ciudad en donde piensa permanecer al lado de su familia una corta temporada, nuestro amigo y paisano el Juez de primera instancia de San Mateo, D. Nicolás García Sempere, que ha sido trasladado al Juzgado de Albréi que.

Cumplida su condena, ha vuelto a visitarnos *El Liberal*.

Sea bienvenido el ilustrado colega, y Dios le libre de nuevos tropiezos.

A las diez de la mañana de hoy celebrarán los demócratas de esta ciudad una reunion en el Teatro principal, para tratar asuntos del partido, segun dice la papeleta de convocatoria.

Se ha concedido autorizacion por la direccion general de Obras públicas, para practicar los estudios de un nuevo ferro-carril económico, que partiendo de Murcia, debe pasar por Orihuela, Crevillente y Aspe, a empalmar con la estacion de Novelda.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 8 de Octubre.

El conflicto de los generales á que tanta importancia se pretendió dar en los primeros momentos, amenaza morir de consuncion como tantos otros. La enfermedad que ha acometido al Sr. conde de Cheste obligándole a guardar cama desde el momento en que recibió el encargo de hacer la reclamacion en palacio, sin ofrecer afortunadamente gravedad para el paciente, le tiene aun imposibilitado de salir a la calle. Indicóse anteayer que le reemplazaria en aquel encargo el Sr. marqués de Novaliches; desmintióse esta version anoche mismo, y hoy vuelve a circular con nuevos visos de probabilidad. Tambien se ha dicho que los generales Martinez Campos, Jovellar y Concha habian escrito al Sr. Sagasta fiando á su criterio la resolucion del asunto; pero como quiera que pasado mañana habrá nueva recepcion en palacio, es dudoso que llegue a tiempo la opinion del jefe civil del partido fusionista. Si el conflicto diese mayor espera podria resolverlo verbalmente el Sr. Sagasta y hasta asesorarse del señor Romero Ortiz, cabeza visible del directorio, que en la semana entrante llegarán a Madrid.

Pero si para resolver el conflicto llegan tarde, pueden en cambio consagrar su actividad a la resolucion de otros muchos problemas relacionados con la vida de la fusion, tales como el de fijar el alcance que ha de tener la inclinacion del partido en el sentido mas liberal posible y el de fijar sobre todo el diapason que deben observar los periódicos que representan al fusionismo y que, partidarios de la libertad, la practican tirando cada uno de ellos por un lado. De profundizar esta materia se llegaria fatal y necesariamente a las condiciones en que la fusion se realizó en Mayo último, prescindiendo de consignar en un solo credo las diversas aspiraciones de los que se aliaban para solicitar el poder.

Parece confirmarse que los Sres. Posada Herrera y marqués de la Vega de Armiño tardarán algunos meses en regresar a Madrid, haciéndolo si acaso para la época en que las Cortes reanuden sus tareas.

Una alta y una baja pueden registrarse hoy en la prensa madrileña: el alta lo es «El Liberal» que, cumplida su condena, ha vuelto a publicarse y la baja lo es la «La Mañana» que hoy sede-pide de sus lectores en un artículo en que se ratifican las ideas avanzadas de dicho diario, conformes en un todo con las declaraciones hechas ante el tribunal de imprenta por el señor Liberos Rivas. Otra alta anunciada para mañana es la del periódico «Satanás»: si se recuerda el concepto de desesperados que atribuyó el Sr. Castelar en su último discurso a los fusionistas, no es dudoso deducir cual sea el carácter político del nuevo periódico.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—La Dedicacion de la Sta. Iglesia Mayor y S. Francisco de Borja conf.

SANTO DE MAÑANA.—S. German ob. y mr.

CULTOS.

Parroquia de Sta. Maria.—Misa Mayor conventual á las 9 de la mañana. Por la tarde hora con sermon.

Parroquia de S. Mauro, y S. Francisco.—A las 9 misa mayor y por la tarde continua el novenario al P. S. Francisco. Todos dias hasta el miércoles continuará al anochecer.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Continúa el novenario en honor de Sta. Teresa de Jesús, celebrándose (todas las mañanas) á las 6 en el altar de la Sta. una misa con acompañamiento de armonium. Por la tarde, á las 6 menos cuarto, se descubrirá a S. D. M. y despues del rosario y lectura, se cantarán letrillas por las religiosas y luego se reservará.

Anuncios oficiales.

D. José Victorio Mora y Picó, Juez de primera instancia de esta ciudad de Alcoy y su partido.

En virtud de la presente requisitoria se llama a José Bornay Arques, de veinte años de edad, soltero, tejedor, natural de Jijona, vecino de esta ciudad, el cual es de estatura regular, pelo negro, cara delgada, color moreno, nariz afilada, con poco pelo de barba, para que dentro de nueve dias se presente en las cárceles de este partido a responder de los cargos que le resultan en la causa que en este Juzgado se le sigue sobre hurto, y en la cual se decretó su prision provisional, por auto del cinco del actual, apercibiéndole de que en otro caso será declarado rebelde y le parará el perjuicio á que hubiere lugar con arreglo a ley.

Al propio tiempo se encarga en nombre de S. M. el Rey (Q. D. G.) á todas las Autoridades de la nacion, procedan a la busca y captura del citado procesado José Bornay Arques (á Jijona, del cual se ignora su actual paradero, y caso de ser habido lo conduzcan con las seguridades debidas a las referidas cárceles; habiendo dado lugar a la expedicion de esta requisitoria el número primero del artículo trescientos setenta y tres de la Compilacion de las disposiciones del Enjuiciamiento criminal.

Dado en Alcoy a ocho de Octubre de mil ochocientos ochenta.

José Victorio y Mora.

José Calbo.

Avisos de corporacion.

MÚSICA NOVÍSIMA.

Constituida definitivamente en esta ciudad bajo la Direccion de D. Rafael Perez Jordá la Corporacion denominada *Música Novísima*, tengo el honor de ofrecer al

público sus servicios, en su nombre, como representante de la misma, tanto de Banda militar como Orquesta y Capilla.

EL REPRESENTANTE

José Botella Botella.

Alcoy 10 Octubre 1880.

El Representante habita en la calle de S. Lorenzo núm. 27.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de E. SERRIS.

Viena 7.

«La Correspondencia Política» dice esta tarde que las negociaciones de las potencias sobre la cuestion de Oriente han tomado un giro muy satisfactorio, y que se llegará a un resultado mucho antes que lo que se creía.

«Está asegurado, añade, el mantenimiento del concierto europeo.»

El gobierno inglés ha propuesto un acto colectivo de las potencias, que consistirá en apoderarse de las posesiones turcas del Mar Egeo.

Todas las potencias tendrán así una prenda para obligar a la Puerta a cumplir sus compromisos, tanto en la cuestion de Montenegro como en la de Grecia.

Habana 7.

El cónsul general de China en esta ciudad ha dirigido una comunicacion al capitán general, preguntándole las causas que motivaron el arresto por la policia del secretario del consulado.

Se considera sin importancia alguna este accidente.

Londres 8.

Se asegura que Inglaterra ha propuesto a las potencias el bloqueo de Smirna y Salónica y percibir los derechos de aduanas de Turquía, destinando las recaudaciones al pago de los acreedores de aquel imperio.

Paris 8.

Rusia é Italia se han adherido ya a la proposicion del gobierno inglés sobre la intervencion naval. Francia, Alemania y Austria no han contestado aún definitivamente, pero parece unánime el deseo de mantener el concierto europeo.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 9 Octubre.

Los periódicos de hoy siguen ocupándose del proyecto de conversion de la Denda.

Ha tenido lugar en Paris la inauguracion del Congreso postal internacional.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 22-62.

Traslado.

La tahona situada en la calle del Cura Belloch, se ha trasladado a la de Santa Elena número 21.

IMPORTANTÍSIMO.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Table with columns for various categories: Alpargaterias, Cafés y fondas, Constructor de cajas carton, Draguerias, Drogueria, Paqueteria, ultra marinas y coloniales, Farmacias, Lampisteria, Loza y cristal, Modas, Peluqueras, Petróleo, espiñitu y aguardientes de todas clases, Relojeria y depósito de máquinas Singer, Sombrereras, Sastrerías, Zapateria.

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las lineas.

NODRIZA.

Una de 30 años de edad, leche de 7 meses, dese encontrar cria para su casa. Darán razon en esta Admon.

Venta.

Se hace de una prensa de imprimir, de hierro, en muy buen estado de conservacion. Darán razon en la Admon de este periódico.

TIENDA DE LA PURISIMA DE JOSE VALERO. 5, Mercado, 5.

El dueño de este acreditado establecimiento, tiene el gusto de manifestar a sus muchos parroquianos, y al público en general, el haber recibido procedente del País y Estrangero, el completo surtido de géneros propios para la estacion de invierno, y entre ellos están:

- List of goods for sale: Lanas para señora, Completo surtido de adornos para vestidos, Pañueleria de todas clases, Velos para mantillas, Tamise en todos anchos, Bufandas, Zorrazas, Mantiles, Servilletas, Telas para colchones, Guindas y Mallorcás, Pañuelos de merino bordados, Persas, Cortinajes bordados, Lienzos de Renteria y Contray, Cortes de Sabanas, Gran surtido de Embozos y Contra-embozos.

Importante para los caballeros

De Sabadell y Tarrasa, se acaba de recibir un variado surtido de Patenes, desde 26 a 84 rs. vara: además un completo surtido de cortes pantalon, desde 34 a 140 rs. uno, como tambien Tricots, Elasticotin, Lúpeines, todos a precios muy convenientes.

Otra: A los Sres. Eclesiásticos tengo el gusto de ofrecerles el acreditado Cachimir de 7 palmos ancho, propio para manteos y sotanas.

AVISO INTERESANTE.

En el Café de Rigal se acaba de recibir un gran surtido de licores procedentes de Burleos, como de pósto esclusivo, los cuales se espenderán desde 7 rs botella en adelante.

Tambien se ha recibido Cerveza de la marca Paleale a 5 rs. botella; como tambien Ginebra legítima de la Campana, a 12 rs. tarro.

VENTA.

Se hace de un torno mecánico para hilar lana, de 180 husos, sistema de canales, en muy buen estado y funcionando. Dará razon Cristóbal Mataix, hijo.

Terminado el compromiso que la Empresa de EL SERPIS tenia con el Sr. Poblet para la impresion del periódico, y terminado tambien el contrato con el mismo señor respecto a los anuncios de la cuarta plana, la Empresa de EL SERPIS tiene el honor de participar a sus abonados, a los anunciantes y al público en general, que ha montado una completa y excelente imprenta, donde, además del periódico, se ejecutaran con prontitud, esmero y economia, toda clase de trabajos y encargos propios del ramo de impresion.

Los anunciantes podran dirigirse desde luego para la insercion de los anuncios al Administrador de EL SERPIS D. Enrique Jordá, a quien, asimismo, se dirijiran las reclamaciones de los nuevos suscritores y todo lo que tenga relacion con la parte administrativa y económica del periódico.

La Redaccion, Administracion e Imprenta, se han trasladado a la calle de Sta. Elena, n.º 5 bajos, a donde se dirijirá la correspondencia.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los siguientes a festivos.

TERCER AÑO DE SU PUBLICACION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Administrador, Enrique Jordá Abad.

Director, Santiago Puig Perez.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.—Fuera, 21 rs. id.

PAGO ANTICIPADO.

SANTA ELENA 5, BAJOS.—Redaccion, Administracion e Imprenta.—SANTA ELENA 5, BAJOS. Para la venta de números sueltos.—Libreria de D. Antonio Gimeno, San Nicolás 4.

RELOJERIA

DE

VICENTE GARCIA

En la única Agencia de esta ciudad «La Gran S.» situada en la calle de S. Nicolás, núm. 6, casa de unas antigua de España en máquinas SINGER, se venden de todas clases de modelos de esta Compañia, a 10 reales semanales y garantizas por 25 años.

El dueño de este establecimiento, con el objeto de complacer a sus parroquianos, no ha omitido gasto alguno para proporcionarse un oficial que reuna con ditiones especiales para la composicion de relojes y demas artículos pertenecientes a la referida casa.

Al efecto, no encontrando en España oficial que pudiese satisfacer sus deseos, se ha visto obligado a pasar a Francia, por el que hoy reside en su casa, habiendo traído tambien de la espresada nacion para la venta los artículos que a continuacion se espresan:

- Paraguas de seda de Lió. Termómetros para baño. Id. id. médicos. Id. de 100 grados para líquidos. Graduadores de todas clases. Anteojos de larga vista desde 16 rs. en adelante. Id. de cristal de roca y demás clases. Cuenta-hilos. Higrómetros. Sonerías eléctricas. Relojes de sol y de arena. Id. bolsillo de 8 dias cuerda. Lámparas de espíritu de vino.

AVISO.

Los herederos del difunto D. Vicente Jordá Tortosa que residia en Onteniente, tienen fundados motivos para sospechar que dicho señor poco antes de pasar a mejor vida, prestó cantidades en efectivo a determinadas personas de esta localidad, cuya documentacion no aparece en testamentaria, por lo cual dicho señor que suscribe y cuyo domicilio se halla en la calle de la Casa Blanca núm. 28, creyéndose en la obligacion de invitar a los interesados a manifestar sus cantidades que en concepto de préstamo recibirán del referido señor Jordá Tortosa, des suplican se sirvan honrarles con su visita y confianza, y de verificarlo así, además de su gratitud llenarán sagrados deberes de conciencia.

Alcoy 12 Agosto 1880.

José Silvestre Mullor.

AVISO.

Se desea comprar un longitudinal en buen estado, y utimos sistemas. Darán razon en esta Administracion.

Curacion de las fiebres intermitentes,

POR LAS

Píldoras Febrifugas del doctor Kerison.

Las fiebres intermitentes, que son el azote de muchas comarcas, se curan en dos dias con las Píldoras Febrifugas del Dr. Kerison; y despues de curadas, no hay coincidencias. Precio de la caja 6 rs. en todas las farmacias. Depósito al por mayor, farmacia Aguillar Rambla del Centro, 37, Barcelona.

SOMBRAS

Magnífico Album, con ayuda del cual y sin ninguna clase de aparato, se hacen salir en la pared a todas las horas del dia y de la noche figuras de hombres y de animales a la distancia y del tamaño que se desea. Acompaña a dicho Album una curiosa invencion que hace aparecer en las paredes de las habitaciones y de las calles, en las ruinas, etc., la gloriosa Imagen de Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 7 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon cortado y 6 rs. en sellos de correo al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, (Tallers, 2), en Barcelona, lo recibirán franco de porte a vuelta de correo.

Coupon form for 'SOMBRAS' with fields for name and address, and a box for 'EL SERPIS—ALCOY'.

VERDADERO REtrato

DE

Nuestro Señor Jesucristo.

COPIA EXACTÍSIMA

del que envió al Senado Romano Publius Lentulus, Gobernador de Judea.

Esta preciosa lámina, cuya vista impresionada profundamente, va acompañada de la comunicacion que pasó al Senado Romano el Gobernador de Judea que vió a Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 6 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon y 5 rs. en sellos de correo al Señor Director de las Oficinas de Publicidad (Tallers, 2), en Barcelona, recibirán dicha lámina franca de porte y cuidadosamente arrollada a vuelta de correo.

Coupon form for 'VERDADERO REtrato' with fields for name and address, and a box for 'EL SERPIS—ALCOY'.

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas a mancharse. De aqui la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un específico que reuna las condiciones de eficaz en sus resultados y de facil uso a la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el específico

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptacion en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del líquido para que desaparezca aquella sin volver a salir. El específico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerías y tiendas de comestibles. Para el por mayor dirigirse a la fabrica J. Carreras Ferrer, Cármen, 24, Barcelona.

ALCOY 10 DE OCTUBRE DE 1880.

LA SEMANA.

Bien, se vé que estamos ya promediando el Otoño y que el Invierno se avecina á pasos de gigante.

Las golondrinas, que anuncian el tránsito de los agradables días y del buen tiempo, van desfilando sobre nuestro horizonte en dirección al mar que pronto atravesarán con raudó vuelo, yendo á buscar en la hospitalaria y templada atmósfera de otros continentes, la agradable estancia que aquí les niega el rápido descenso del termómetro.

También anuncia la proximidad de la triste y húmeda Estación, el helado cierzo que, abandonando su espelunca, empieza á martirizarnos con las aceradas puntas de sus dardos.

Las hacendosas amas de casa, las esposas cuidadosas y amantes de la economía, empiezan á sacar de los armarios, de las arcas y de los cuartos roperos las prendas que, al terminar el Invierno, pasarán á ocultarse en su fondo, salpicadas de granos de alcanfor ó de pimienta negra, especie de salvo-conducto contra la polilla.

Los gabanes y las capas sacuden sus pesados pliegues y estíendense sus brazos, despezándose como quien se levanta de un prolongado sueño de seis meses. Las levitas despliegan sus faldones, las chaquetas estiran sus brazos y los pantalones alargan con satisfacción sus piernas, llenos de gozo y de alegría, mostrando con orgullo que han perdido, merced al reposo y al descanso, las arrugas y rodilleras que tanto les afeaban y tan decrepito aspecto les hacían presentar.

La ropa de invierno respira y se apresta al servicio activo; mientras que la de verano, cubierta de polvo y tostada por el sol, tiende su amortiguada vista con amor á los cajones y alacénas donde ha de hallar el reposo y el descanso que de tanto necesita después de los trotes que ha llevado.

También las hojas se van desprendiendo de los árboles y van dejando solos y tristes á los troncos que, en breve, se elevarán sobre los campos como desuados esqueletos, tendiendo sus secas ramas al cielo en demanda de un poco de abrigo que los preserve del rigor de las heladas.

—No comprendo el porqué, decía un observador amigo mío, la Naturaleza, en el Invierno viste y abriga á los animales y desnuda y abandona los árboles. ¿No son todos los seres hijos suyos? ¿A qué, pues, esa irritante desigualdad? Si, yo fuera árbol, me sublevaba contra tanta injusticia.

Esta noche quedará cerrado el kiosco de la Glorieta, ese templo levantado á la caridad por la filantropía, en el que, insensiblemente, se iban depositando los materiales para una obra grandiosa, para el nuevo Asilo de Desamparados.

Gratos momentos se llevan consigo los conciertos, al concluir; pero no menos gratos recuerdos nos dejan, recuerdos que acrecentarán y aumentarán en viveza cuando retumben los aires con las bendiciones de los infelices acogidos que el nuevo Asilo ha-

El popular maestro, que tanta vida dió á ese, por fortuna, ya desacreditado género dramático llamado «bufa»; el afortunado compositor, cuyas inspiraciones han tenido la suerte de correr de boca en boca, repetidas, desde la capital de Europa,—que así debemos calificar á la admirable población de París—hasta la última aldenuela de nuestra infortunada España; Santiago Offembach, en fin, ha fallecido.

Al leer los partes que anunciaban su muerte, exclamó un amigo mío (no el que antes he citado sino otro).

—Offembach ha muerto. ¡Adios can-can!

UNA ESCENA DE TALLER.

—¡Oh mi querido Ruyz! decían al principiarse la tarde de un día del mes de junio de 1616 una docena de jóvenes á un sirviente anciano que se ocupaba en moler colores en la antesala de una de las mas bellas casas de Amberes; abren el taller del maestro, te lo suplicamos.

—Me he propuesto no hacerlo, señores, respondió Ruyz meneando la cabeza negativamente, y lo que me propongo hacer lo cumplo.

—¿Luego eres mas puntual en cumplir lo que á tí mismo prometes; que lo que aseguras á otros? replicó un joven con ironía; porque se pretende que diariamente das palabra con juramento á tu mujer de no beber mas cerveza, y todas las noches te recoges con el vientre tan lleno de ella, que ni la cabeza ni las piernas están firmes.

—Basta! basta! eso son cuentos, señor Diepenbeke, y ademas, aunque así fuese, ¿que prueba eso? quiero preguntarte que hay de comun entre la cerveza, mi mujer, el taller del señor Rubens, mi cabeza y mis piernas?

—Vaya! pues, compadre Ruyz, gritó otro joven al oído del sirviente, abre esta esta puerta; ¿de qué tienes miedo?

—Miedo! señor Van-Dick, miedo! repuso el anciano poniéndose erguido.—Yo he servido en la marina, en mi juventud se entiende... y un hombre que ha hecho el servicio de mar no es un cobarde ¿lo sabeis? Un hombre que ha visto todos los días la muerte como os estoy viendo ahora, señores; que trababa conocimiento diariamente con ella...

—No te felicitaré por tu conocimiento, repuso Van-Dick, pero nosotros queremos entablar conocimiento con las obras del maestro Rubens; y para esto es necesario estudiar sus cuadros empezados, mas é menos; su manera de bosquejar, de conducir sus obras hasta el fin; tú ves bien, Ruyz, que es absolutamente necesario que nos abras el taller particular del amo.

—Por cierto, señor Van-Dick, respondió el sirviente sin turbarse, si vos y todos esos señoritos tuviérais solo motivos tan laudables, nada haria mejor que servirlos; pero es el caso que os conozco: después de haber logrado entrar, no hay nada de eso; en lugar de trabajar ó de estudiar, jugais. lo ponéis todo en desorden, no respetais nada, nada; ayer mismo, aquella estatua de yeso, una Venus griega ó romana ó de Amberes, no lo sé bien, la habeis roto, y me fué preciso decir al señor Rubens que era el viento. ¿El viento? me respondió, cuando ahogaba el calor, y no se movia el mas ligero cañero. Yo no lo habia advertido. Breve: él que cree que yo he sido quien la ha roto... yo, su sirviente. ¿Qué idea, decid señores, queréis que se forme de mi carácter? También ayer cuando le he oido quejarse de mi petulancia, yo que cojeó y que tengo además un reumatismo que me parte por medio... No... en verdad... señores; ustedes se burlan de mi bondad... no se re-

yo el que abra la puerta.

Entonces todos los discípulos á una voz gritaron.—Oh mi querido Ruyz—Oh mi Ruyzito! vamos, ablandate—He aquí un paquete de cigarros en cambio de la llave.

—Una hermosa pipa de espuma de mar en cambio.

Después solo se oyó un grito.

—La llave! la llave! la llave!

Y mientras que Ruyz, aturdido, se tapaba los oídos, los discípulos que descubrieron parte de una llave que salia fuera del bolsillo del chateco del sirviente, la arrebataron y abrieron la puerta del taller con tanta prontitud, que todavía Ruyz oía rechinar la llave, y ya la mitad de los discípulos se habian introducido en él.

—Mis queridos señoritos, dijo entonces el pobre sirviente dirigiéndose sucesivamente ya á uno ya á otro, y lo más frecuente á todos á la vez: por compasión á mí, respetad aquí cada cosa; mirad, pero no toqueis: me lo prometéis; ¿no es verdad? Mas ninguno respondia: uno miraba un cuadro, este un boceto, aquel otro estaba ocupado en examinar los tonos todavía frescos sobre la paleta que Rubens acababa de dejar. Muchos, agrupados delante de un caballete, admiraban un lienzo empezado, representando á la Magdalena y á la virgen orando al pié de la cruz.

El silencio de la contemplación reinaba por todas partes. Viendo esto, y á los jóvenes discípulos tan tranquilos, tan serios, Ruyz se calló, y se dirigia hacia la puerta para retirarse, cuando una reflexión le hizo volver sobre sus pasos, y acercándose á un morenillo muy jovencito, en cuya fisonomía se veían espesados á un tiempo el fuego de la juventud y del genio:

—Señorito Van-Dick, le dijo al oído, me recomiendo á usted como al más estudioso y más razonable de la escuela; no pierda usted de vista á esos loquillos; ¿me lo prometéis?

Y habiendo Van-Dick dicho que sí, con una graciosa sonrisa, el viejo sirviente se decidió á retirarse.

El taller de Rubens daba sobre la más hermosa plaza de Amberes; era alegre, ancho, espacioso y los discípulos venian á él, tanto para recrearse viendo la gente lucida pasearse, como para sorprender los secretos del pincel del gran maestro.

Para no ser injustos, se debe decir que durante un momento fue ejemplar la conducta que observaron: ocupados de lo que veían, pensando solo en el arte á que se dedicaban, discutian tranquilamente, ya sobre tal tono de las carnes, ya sobre el efecto de tal ropaje, ya sobre el colorido ó sobre cualquier otro punto, como habrian podido hacerlo, unos viejos templados por la edad y que no podiesen agitarse. Era ejemplar la vista de todas aquellas cabezas jóvenes tan serias y graves.

—Que gran artista es Rubens, dijo uno.

—Y que carrera tan brillante! añadió otro.

—Saben ustedes, señores, insistió un tercero, que es muy raro presentar á un tiempo como Rubens el artista en el gran señor, y el gran señor en el artista.

—Mi padre, dijo Van-Dick, me contaba el otro día que cuando Rubens era embajador en Viena, estando un día á la mesa del príncipe de Kanuits, ministro del embajador de Austria, oyendo uno de aquellos magnates arabar los cuadros de Rubens, dijo á otro convidado que estaba junto á él: ¿conque ese Rubens es un embajador que se entretiene en pintar? Casanova respondió: S. E. se equivoca, es un pintor que se entretiene en ser embajador.

Durante esta conversacion, Ricardo separándose del grupo, vió en un rincón una pelota elástica olvidada sin duda por alguno de ellos el día anterior: la cojeó y sin pensar en otra cosa que en mover sus brazos que el trabajo de aquella mañana habia

adormecido, arrojó su pelota al aire volviéndola á coger con mucha destreza á medida que caía.

Una vez rodó por el suelo.

Eres torpe, dijo aquel á cuyos pies cayó, y apoderándose de ella, la tiró á la cara de Ricardo; este evitó el golpe, volvió á apoderarse de la pelota, y se la arrojó á aquel.

El juego quedó establecido en regla.

Todos quisieron tomar en él parte, sobre todo Diepenbeke, que era un jugador de una habilidad poco comun.

De pronto, en medio del juego, acalorados por el movimiento, por el deseo de sobrepasar al inmediato, he aquí á mis jóvenes que olvidan completamente el sitio en que están: sin respetar las artes, que tenían su santuario en el taller de Rubens, sin miramiento á las obras clásicas, que los rodeaban, se lanzan, corren, se empujan, se agarran á brazo partido, luchan, y sin que ninguno pueda decir cómo sucedió, ello es que Diepenbeke, empujado por no sé quien, fué á caer rodando, ¡divinad sobre qué? Sobre el caballete de Rubens: el caballete vino á tierra con el lienzo y sobre este se tendió Diepenbeke cuan largo era.

Se levanta al punto; un grito dolorido se escapa de todas las bocas; la hermosa Magdalena tiene el brazo borrado, y la Virgen ha perdido la pintura de la mejilla y de la barba.

El silencio de la consternación ha sucedido á la alegría bulliciosa de los discípulos.

—¡Oh! señores! ¿qué hemos hecho? exclamaron mirándose unos á otros con espanto.

—Estamos perdidos, dijo Ricardo.

—No hay duda, mañana va el maestro á echarnos de la escuela.

—Lo que hay de cierto, dijo el otro, es que no aguardaré á que me despida, me despediré con anticipación.

—Y yo, tambien, añadió otro.

—¿Y donde se va, señores, dijo Van-Dick; donde se encuentra otro maestro como Rubens? no, no hay elección y es preciso permanecer aquí aunque haya que espouerse á toda su colera.

—Es muy duro, dijo Diepenbeke.

—No es blande, añadió otro.

—El sonido de su voz, cuando la levanta mas de lo ordinario, me deja helado, añadió tristemente Van-Dick.

—¡Dios mío, que se hace! ¡que se hace! decian todos llenos de consternación.

—Volver á colocar todas las cosas en su lugar, dijo Ricardo, y retirarnos sin decir nada.

—Quita allá, repuso Van-Dick; y se acusará otra vez al pobre Ruyz, será tal vez despedido, y tendremos sobre nuestra conciencia la desgracia de un anciano, no se trata de un busto de yeso roto, que se reemplaza con dinero; es una parte de una obra maestra que se ha destruido y borrado; ¿qué otro pincel, me diréis, sino el de Rubens, puede volver á reproducir lo que Rubens ha pintado?

—Pero, siendo así, ¿qué se hace? decía Diepenbeke desconsolado.

—Esperar nuestra suerte, y sufrirla con resignación, puesto que la hemos merecido, respondió Van-Dick.

—Señores me ocurre una idea, exclamó el mas joven de todos; nosotros hemos hecho el mal, debemos repararle: que uno de nosotros ponga manos á la obra y al trabajo; yo, si queréis.

—Tú, Cohen, le dijo el que estaba inmediato con desprecio! Si apenas sabes coger el pincel, pobre muchacho!

—La buena voluntad suplira por todo, Jaimes, respondió Cohen.

—Como si la buena voluntad supliese por el talento, replicó Diepenbeke. Sin embargo, el parecer de Cohen no es malo: que uno eche mano á la obra; pero que sea el más hábil.

—Y cual es el mas hábil? se preguntaban todos mirándose unos á otros.

Al punto, á una sola voz, todos nombraron á Van-Dick.

—Yol dijo Van-Dick, asustado de la tarea que le imponian sus camaradas.

—Si, tu, respondieron, tu, eres el más capaz, tienes tres horas á su disposicion; á uno y á salvarnos, amigo mio.

Aturdido de esta determinacion, Van-Dick tomó con mano trémula la paleta que se le presentaba, se sentó delante del cuadro, escogió sus pinceles, y en el momento de ir a tocar a una obra tan bella, se detuvo todavia.

—Que audacia! dijo, volviendo animoso la vista á sus discípulos, agrupados al rededor suyo.

—Vamos, vamos, Van-Dick, le respondieron cruzando las manos; toda nuestra esperanza está en tí, tu solo puedes reparar el daño, trabaja pues!

Con el corazón palpitante de inquietud, Van-Dick se rió al fin á los deseos de sus amigos; se sentó delante del caballete, con mano trémula y sin embargo segura, se puso á trabajar; haciendo esfuerzos, en proporcion á lo que temia la ira del maestro, á fin de mostrarse su igual.

—Nada mas que tres horas de día, decia, y procuraré restituir este tono tan fresco y pálido de las carnes de Rubens, ese colorido brillante, ese pincel tan puro; Dios mio ayúdame!

El brazo de la Magdalena queda hecho, los elogios de sus amigos le animan; acomete la mejilla de la Virgen; su barba; el solo se pone, el trabajo se ha concluido; Van-Dick se levanta bañado en sudor.

Una de las mayores dificultades estaba vencida; pero mañana ¿qué dirá Rubens cuando descubra el fraude?

Ninguno de los discípulos dormirá aquella noche, es seguro.

—Vamos, no tengo por qué quejarme; uno de vosotros, dijo, Ruyz á el discípulo que le devolvía la llave, hay cerca de dos horas que no me ha separado de la antecámara, y no os he oido chistar; parecia que no habia nadie. Es singular, habéis estado tan tranquilos como santitos de yeso.

La sencilla expresion del viejo sirviente no excitó en ninguno la risa, y todos se retiraron pensativos. El mismo semblante manifestaban tambien al dia siguiente al entrar en el orador.

La llegada de Rubens á la escuela, les hizo experimentar una sensacion llena de angustia; mas el rostro del maestro estaba lleno de alegría.

—Na la sabe todavía, se dijeron en voz baja unos á otros y se tranquilizaron por el momento.

Rubens iba de caballete en caballete, animando á uno, dando un consejo á este, corrigiendo al otro.

De improviso se dirigió á toda la escuela.

—Señores, les dijo, quiero mostraros mi cuadro, un cuadro de iglesia que hago para la capilla de un cardenal; seguidme.

Un frío mortal corrió por todas las venas de cada discípulo. Sin embargo, se levantaron y siguieron al maestro en silencio; luego que llegaron al taller de Rubens, este se fué derecho al cuarto de la Magdalena y señalando con el dedo la obra que crea haber hecho la víspera, exclamó:

—No es esto lo que yo he hecho menos bien mirad.

Pero de pronto se interrumpe, se acerca con viveza al cuadro, mira, se frota los ojos, y vuelve á mirar.

Este momento fué terrible; si se hubiese sangrado á ca la cual de los discípulos no se les habria sacado una gota de sangre.

—Es singular, repuso Rubens, fija la vista en las partes reparadas por Van-Dick. Soy yo y no soy yo; está admirablemente pintado, convengo en ello, pero una mano estraña ha trabajado aquí en mi cuadro.

Y volviéndose á sus discípulos, la consternacion que vió pintada sobre todos aquellos semblantes jóvenes, le descubrió parte de la verdad.

—¿HAbeis entrado ayer en mi taller? dijo con tanta vivacidad que no se habria podido distinguir exactamente si era la cólera ó la impaciencia la que esforzaba así el metal de su voz: habeis tocado á todo como jóvenes aturdidos... os ha sucedido una desgracia... ¿no es verdad?... Pero hablad pues, responded. Este lienzo fué borrado, y uno de vosotros ha reparado el daño... ¿Queréis responder de una vez?... por el alma de mi abuelo que murió en la tierra Santa... Escitais mi bilis con vuestras caras silenciosas... Venmos, ¿quien de vosotros ha hecho esto, es decir reparado la torpeza? ¡Buena! nadie dice palabra, añadió el maestro mirando alternativamente á cada uno de los discípulos... ¿Porque no se nombra?... ¿qué teme? ¿que le ríen?... Mas bien le jaré un abrazo por que es sublime lo que ha hecho ahí; lo proclamaré desde hoy mi discípulo, mi sucesor. El que ha dado esos tonos á las carnes, señores, ese cuyo pincel ha espesado aquel colorido será el maestro de todos, quien os lo dice soy yo, Rubens. Vaya sepamos el nombre.

—Van-Dick! gritaron todos los discípulos, apartándose para dejar libre el sitio á Van-Dick, que retrocedió abochornado.

—Van-Dick! repitió Rubens alargando la mano á su joven discípulo; debí adivinarlo. Bravo! mi joven amigo. Vive Dios, que desde hoy no me necesitas... nada mas tengo que enseñarte... nada, nada... Es necesario partir para Italia al presente, mocito; ir á estudiar las grandes modelos á Roma, á Florencia, á Venecia. Solo me queda un consejo que darte y será el último: hay muchos que piensan que el retrato deshonra el pincel de un artista; lejos de esto, hijo mio, un retrato bien hecho tiene su mérito, y este mérito será el tuyo. Te declaro desde ahora para en adelante el rey en materia de retratos. La cabeza es la parte en que sobresales... Señores, añadió Rubens, perdono vuestra locura en favor de la reparacion.

Viendo salir á todos tan contentos del taller del maestro, y á este mismo apoyándose familiarmente sobre el hombro de Van-Dick, el viejo Ruyz decia para sí. Mis reconvencciones produjeron efecto ayer; el amo los alaba por su juicio... Buenos chicos, no les volveré á rehusar la llave... cierto que no.

Van-Dick tenia entonces diez y siete años.

M. DE LA I.

EL AMANTE CALLEJERO.

El amante callejero, es el galán de capa y espada de la sociedad actual; separalos, sin embargo, una barrera del tamaño poco mas ó menos de la torre de Babel: esta barrera, mejor diríamos esta muralla, es el trabajo de dos siglos. Dos siglos de distancia entre dos tipos, por mas que sean ramas de un mismo tronco, son muchas leguas para contadas.

El galán antiguo, si hemos de creer á los poetas del siglo XVII, era la misma discrecion y cortesia; valiente como buen español, y casi tan arrogante como valiente; celoso como buen enamorado, pero tan amante del decoro de su dama, como idólatra de su hermosura; seguiala cautamente; rondábale la calle, con el disimulo posible en un enamorado, cantábale coplas galanas al compás de bien concertada música, y ponderaba sus gracias al amigo mas íntimo ó al criado, única imprudencia que cometia, ciego con la venda de Cupido, fuera de alguna que otra cuchillada con que solia alborotar el barrio de la señora de sus pensamientos en las calladas horas de la noche, si habia moros en la costa, padre ó hermano suspirar al paño, ó ronca importuna que se adelantase á reconocerle nombre, condicion é intentos. En semejante caso, cualquiera habiese hecho lo que él con iguales ánimos

tizona á la mano y probada destreza para manejarla.

El galán moderno, ó sea el galán callejero, porque de los demás galanes nada queremos decir por ahora, ni es Cortés, ni Pizarro; la brevedad de sus amores no dá lugar á celos, ni á quejas, ni á músicas, como no sean de requiebros con el acostumbrado estribillo de «¿me permite V. que la acompañe?» tan desacreditado como antiguo. El sentimiento de lo bello, horriblemente desarrollado en él, le haria pasar por topo entre los amantes de gusto mas perverso. Sus ojos embellecen cuanto miran, despojan á la misma vez de sus canas y arrugas, hacen de lo blanco negro, y prestan al amarillo un vivo color de rosa que borra y disipa las mas profundas ojeras.

Exagerata el galán D. Félix la hermosura de su dama; comparaba su frente con la azucena; sus mejillas con el clavel; con el oro ó el ébano sus cabellos. Ciertamente las Beatrices, Isabellas y Anas de aquel tiempo no tendrían «dos soles por ojos», como afirmaban sus apasionados; ¿para qué tanta claridad? Pero serian unas señoras muy guapas, limpias y bien criadas, y es suficiente. El galán callejero, por el contrario, se enamora de la primera que topa, lleve ó no echado el velo, hayala ó no examinado á la luz imparcial del sol ó al reflejo del quinqué de la tienda donde se le aparece por primera vez, de espaldas ó de perfil, tanto monta. Desde aquel momento jura seguirla hasta el fin del mundo, y como segun él, el roce solo del vestido de una mujer le conmueve y abre su corazón al amor, siguiéndola jura amaria; y tan religiosamente cumple su promesa, que antes de haber declarado su pasion á la bella desconocida, ya ha jurado lo mismo á una robusta jamona y á dos muchachas de tez morena, que por ir juntas ó por el mismo camino no pudo amar por separado.

Las conquistas del amante callejero concluyen por lo general antes de la primera cita.

FRANCISCO ZEA.

ECOS DE PARIS.

De sobre-mesa se promueve una discusion sobre los melones.

Unos afirman que es legumbre, y otros que es fruto.

La discusion se anima por momentos, hasta que una joven rubia exclama:

—¿Qué torpes son ustedes! El melon es un postre.

La señorita Juana, que tiene unos seis años, observa que todo el mundo en la casa obsequia y ag, saja á la nodriza de su hermanito.

Fuertemente impresionada por la contemplacion de una existencia tan mimada y regalada, preguntaba el otro dia á su madre:

—Dí, mamá, ¿es muy largo de aprender el oficio de nodriza?... Calino doméstico.

Haciendo la limpieza de la casaca acerca á una pecera donde hay multitud de peces encarnados. Nuestro criado coge uno de ellos y lo empieza á frotar con un cepillo.

La dueña de la casa, al observar la operacion, exclama llena de indignacion:

—Bárbaro, qué estás haciendo? Vas á matar los peces.

—No me ha encargado V. que lo tenga todo limpio?

El colmo de la ignorancia: —Estar haciendo letras toda la vida y no saber leer.

El del hambre:

—Vivir en la calle de Panaderos.

Mad. A... decia no hace mucho en una reunion al autor de las Bodas de Atila.

—Convenga usted, amigo mio, en que los hombres no han inventado nada.

—¡Oh! ¡si por cierto! respondió el poeta; han inventado la virtud de las mujeres, y creo que es la más notable de sus invenciones.

¿Qué cosas tienen los niños!

El pequeño Pablo está sentado delante de su madrina, mujer de bastante edad y muy enferma.

Después de haberla estado mirando atentamente con cierto asombro, le pregunta:

—Madrina, ¿á qué edad se muere uno?

En una reunion un tanto familiar, los dueños de la casa celebran la precocidad de un niño que aún no ha cumplido dos años.

—Dí, Eduardito! —le pregunta su papá, —¿donde están las narices de mamá?

El niño señala con prontitud el sitio indicado.

—¿Y el pelo de mamá?

El pequeñuelo, sin decir palabra, corre al tocador y sale trayendo en sus manos unos añadidos.

En el tribunal de Assises.

El Presidente.—Acusado, ¿persiste V. en negar?

El acusado.—Un hombre honrado no tiene más que una palabra, Sr. Presidente. En el sumario negué y ahora tengo que persistir en lo dicho.

En el tribunal correccional.

El Juez.—Acusado, vea V. adónde llevan las malas compañías, sólo tiene V. 22 años y ya ha sido V. condenado diez veces.

Acusado.—No sé cómo dice eso su señoría, porque siempre ando entre magistrados.

En los alrededores de París.

Un guardia rural.—Paisano, enseñeme V. sus papeles.

El interpelado.—No los llevo.

El guardia.—De buena se ha librado V., porque si llegan á no estar en regla, hubiera V. ido preso.

En casa de un banquero.

Dos niñas, hijas del dueño de la casa, juegan á las señoras.

Una de ellas, saludando á sus compañeras, dice:

—Y vuestros pajaritos, que tal van?

—Amiga mia, no me hable V. de ellos... vuelan ya como cajeros...

En la muestra de un tabernero.

VINO BLANCO NUEVO.

Bueno para las ostras.

¿Qué deberan pensar los parroquianos de esta taberna?